

## Conferencia Campesina

# REFORMA AGRARIA RADICAL EXIGEN CAMPESINOS DEL SUR

Golfito, 6 de la tarde del sábado dieciocho de julio de 1962. A esta hora nos encontrábamos, periodistas, delegados fraternales de los sindicatos y de algunos organismos cívicos del país, recibiendo a los campesinos que llegaban de todas las regiones de la Zona del Pacífico Sur. La Conferencia Campesina, que durante dos meses estuviera preparando la FUTRA, estaba en marcha.

### LOS CIPAYOS Y LA POLICIA... COMO SIEMPRE

Como siempre, no podía faltar en esta zona la intervención de los cipayos y de las autoridades obedientes al mandato de la Bananera. En la noche del viernes, la policía de Puerto Cortés y el comité de Cipayos anticomunistas trataron de impedir la reunión que se hizo en casa de Félix Juárez, para nombrar a los delegados que asistirían a la Conferencia. En esa reunión hablaron Carlos Luis Fallas y Alvaro Montero Vega. Al día siguiente, sábado por la mañana, los guardias fiscales intentaron detener a Fallas y le quitaron un libro llamado "Agonía del Imperialismo", que él compró en la Librería Athenea. No valió como argumento enseñar la marca con el precio de la Librería. Los guardas consideraron que aquello era peligrosa propaganda subversiva. Un poco más tarde, fue detenido el amigo Isaac Zumbado, dirigente sindical, sin que se expusiera motivo alguno, y su casa fue registrada por la policía. Este hecho fue notificado a la Corte Suprema de Justicia y se envió copia a los delegados de la OIT que se encuentran en el país investigando precisamente las maniobras represivas del movimiento sindical denunciadas por la FUTRA. Mal momento han escogido los cipayos y la policía para maltratar a un dirigente obrero como Zumbado, que además goza de mucho prestigio en Puerto Cortés.

### EL GOLFITO SE INICIA LA CONFERENCIA. OTRA VEZ LA POLICIA

A las siete de la noche, quince delegaciones de toda la zona

y varias delegaciones fraternales dieron comienzo a la Conferencia en forma entusiasta. Mientras el Secretario General de la FUTRA leía su mensaje a la Conferencia, fue interrumpido por una gran voz que gritaba desde la puerta:

—Un momento, don Juan Rafael —decía un Guarda Fiscal— tiene que cerrar las puertas o de lo contrario le deshacemos la reunión.

Solís sigue leyendo después de indicarle al hombre aquel que estamos en una reunión dentro de un local cerrado y que si quiere oír puede entrar y sentarse. Pero entonces se mete al local el rollizo Jefe del Resguardo con la cartuchera de su pistola desbrochada, como si fuera a entrar en combate. Tartamudeando se acerca al orador para decirle que según él, la ley dice que la policía no puede intervenir si es recinto cerrado, pero que aquel local tiene puertas y ventanas abiertas, que deben ser cerradas. Es decir, recinto cerrado para él es algo así como un ataúd. Los delegados, representantes de muchos miles de campesinos, miran, entre indignados y divertidos, aquella muestra de la triste condición a que tiene sometida la Yunai y su gente a nuestra pobre Constitución Política. Se le explica a aquel hombre que vamos a cerrar la puerta para no entrar en conflicto con él, pero que no serán cerradas las ventanas porque no hay ley que ordene ni una cosa ni la otra. Nosotros pensamos que realmente, ésta no es la política del Gobierno en el resto del país, donde este tipo de reuniones se hacen con cierta libertad. Pero aquí estamos en los dominios de la Yunai. Este es otro país.

¿Qué hace, en definitiva la policía? Coloca guardias en todas las puertas para que nadie más pueda entrar al local de la reunión. Dichosamente todos los delegados ya estaban dentro. Pero son devueltos muchos obreros que quieren entrar. Y se queda fuera gran cantidad de público, que mira de lejos el desarrollo de los acontecimientos y la arbitraria actitud de las autoridades yunaiteras.

### SE DESARROLLA LA CONFERENCIA

Juan Rafael Solís lee un interesante informe que reproducimos en esta misma edición. Trata el tema de la constitución de ligas campesinas en la Zona del Pacífico Sur y exhorta a los asistentes para que pidan la palabra y presenten los problemas de sus regiones.

### LA UNION CAMPESINA DE SAN VITO DE JAVA

Célimo Fernández, Vice-presidente de la Unión Campesina de San Vito de Java, habla en nombre de campesinos que viven en San Vito, Sabalito, Mellizas, Limoncito, Las Cruces, El Zoncho, Copal, El Danto, Río Negro y Bajo de Reyes. Allí viven más de cinco mil familias campesinas que padecen los mismos problemas. Fernández cuenta cómo ellos han sufrido los atropellos de las autoridades al servicio de los intereses de los terratenientes. — Cuenta cómo durante el Gobierno de Figueres, éste puso oídos a los fascistas directores de la SICA, y a los terratenientes Luis Wachong, Jorge Zeledón, Andrés Challe, Luis Jorge Zeledón Castro y Salvador Díaz Marfil, y mandó el Resguardo a perseguir a noventa y seis campesinos que ocupaban tierras en El Zoncho. Dijo que esos, junto con otros trescientos, ocupan hoy tierras en Limoncito y están produciendo enormes cantidades de granos para consumo nacional. Cuenta cómo han ido a la cárcel en muchas ocasiones los campesinos de su región, entre ellos el anciano Ubaldo Quirós, quien fue llevado hasta San Lucas por cuarenta y cinco días. Su delito fue cultivar la tierra. De nada le valió su fama intachable de toda una vida. Actualmente tiene 62 años, y se mantiene luchando. Del presidio salió con más ganas de luchar por la tierra. Cuenta Fernández que los sindicatos, son los que se han ocupado siempre de ayudarlos para que salgan de la cárcel y de organizarlos para que se defiendan. Ellos han organizado su Unión de Campesinos y están luchando ahora con muy buenos resultados.

### EN QUEPOS, MILES DE CAMPESINOS LUCHAN POR LA TIERRA

La delegación de Matapalo y Savegre de Aguirre fue muy elogiada porque hizo realmente un gran sacrificio para venir desde un lugar tan lejano. Los delegados Pablo Carreras y Pablo Pizarro, presentaron un informe que luego publicaremos íntegramente. Informaron ellos sobre la lucha desarrollada por su Liga Campesina en defensa de los parceleros ante las maniobras de la Compañía Bananera, que dice ser propietaria de varios miles de hectáreas que se encuentran ocupadas por más de mil campesinos de toda la región de Quepos. Relataron las maniobras hechas por la empresa para poner a pelear a los campesinos con terratenientes nacionales que en realidad defienden los intereses de un monopolio extranjero.

### LOS CAMPESINOS DE VENECIA

En nombre de los campesinos de Venecia de Osa hablaron Clodomiro Matarrita, quien relata las luchas libradas por ellos contra la Compañía Bananera para que diera por lo menos un trocito de tierra en el cual hacer una escuela. También ellos están organizados y piensan llevar adelante la lucha por la Reforma Agraria; hacen un llamamiento a la unificación de movimiento campesino.

### LA IMPORTANCIA DE LA UNIDAD

Víctor Solano, de Villa Colón de Osa, presenta también un trabajo que publicaremos por separado, pero agrega una explicación sobre la forma en que algunos vecinos de su localidad entendieron las ventajas de la unidad. Explicó que antes muchos se dejaban llevar por la propaganda anticomunista y no querían formar frente con los otros vecinos del pueblo que tenían los mismos problemas, pero luego algunos de ellos sufrieron pérdidas por enfrentarse solos a los latifundistas. En cambio, cuando actuaron unidos, sin distinciones (Pasa a la Pág. de la vuelta)